

Medio	Empresas & Poder
Fecha	7-4-2014
Mención	Susana Jiménez, experta en energía de LyD “El Estado se equivoca tanto o más que los privados”. Mención a estudio sobre energía realizado por la UAH.

| Susana Jiménez, experta en energía de LyD

“El Estado se equivoca tanto o más que los privados”

CRÍTICA DEL DESEMPEÑO QUE TUVO EL GOBIERNO DE PIÑERA EN MATERIA ELÉCTRICA, LA ECONOMISTA SENIOR DE LIBERTAD Y DESARROLLO –quien ha investigado por años el tema– asegura que hoy urge una autoridad capaz de generar las condiciones mínimas para la inversión en los plazos que corresponden. Además, habla de la importancia de informar de los costos y beneficios de los proyectos, así como también de la necesidad de contar con un sistema de aportes locales.

Por: Augusta Fabres / Fotos: Matías Bonizzoni

Sobre la situación energética restringida que vive Chile desde hace varios años, la economista senior de Libertad y Desarrollo, Susana Jiménez, se ha dedicado a investigar en profundidad. Y su diagnóstico del panorama actual en materia de energía no dista de lo que ya se ha dicho desde los más diversos frentes: que Chile se encuentra ante un escenario complejo, difícil, vulnerable o ajustado. “El diagnóstico es bastante común, ahora en las soluciones es donde hay divergencias”, afirma de entrada.

A esta economista de la Universidad Católica, quien reconoce que “en la etapa de diagnóstico ha existido mucho trabajo y se han conformado comisiones de estudio

transversales”, le preocupa que existiendo proyectos en carpeta, éstos enfrenten severos aprietos para salir adelante, ya sea por dificultades en la obtención de permisos, oposición ciudadana, descontento de medioambientalistas o procesos de judicialización.

–Varios son los años que lleva el tema energético en la agenda pública sin muchas soluciones ni avances concretos. A estas alturas, ¿cuán grave pueden ser los costos para el desarrollo y competitividad del país de no lograr una solución efectiva?

–La energía es clave para el desarrollo. Si uno mira la historia de Chile y el mundo hacia atrás, existe una correlación casi perfecta o directa entre crecimiento



económico y energía. Por supuesto que uno debe hacer esfuerzos en eficiencia energética, pero la contribución no va a ser suficiente en un contexto de crecientes demandas de energía en todo el país. En la medida que los países se desarrollan, van teniendo mayor intensidad de uso de la energía, hasta un cierto punto en que obviamente esto ya decrece y se empieza a producir un pequeño desacople que algunos países han logrado, pero eso es cuando ya tienes un nivel de desarrollo más alto.

–¿Cuánto cree que ha golpeado a la actividad económica el mayor precio de la energía?

–La energía es un insumo relevante en todos los procesos productivos. De acuerdo a un estudio del Banco Central, un shock permanente de 10% en el precio de la energía eléctrica tiene un impacto a la baja entre 0,3 y 0,4 puntos porcentuales en el PIB. Lo anterior es coincidente con un estudio realizado por Synex y la Universidad Alberto Hurtado que compara el precio esperado de la energía para el período 2012-2019 con el que habría prevalecido de haberse evitado la postergación y paralización de proyectos a partir de 2007 a la fecha. La diferencia resultante en el costo marginal de largo plazo de la energía es de 24%, con un efecto acumulado en el PIB de 6 puntos porcentuales, lo que es equivalente al resultado obtenido por el Banco Central (0,35% anual ante un alza del costo de energía de 10%).

–¿Hasta cuándo tiene el país asegurado el suministro eléctrico?

–Hoy con lo que hay, más las centrales que están en construcción, está asegurado el suministro eléctrico a precios razonables de aquí al 2016. Luego, existen otros proyectos en carpeta que entrarían en operación por el año 2019, aunque existe ahí una brecha de un par de años en que va haber que abordarlos probablemente con una mayor generación a base de las fuentes de gas existentes, porque uno no alcanza a levantar centrales en tan poco tiempo, pero incluso aquellas que serían las que proveerían el suministro el 2019 en adelante, no tenemos ninguna certeza de que realmente puedan echarse andar en este plazo. Por lo tanto, esta situación, en la que hay que revisar cómo satisfacer estos requerimientos de demanda del país, puede prolongarse aún más años.

Terreno político

–¿Cómo evalúa el desempeño del anterior gobierno en materia energética?

–Hubo avances, publicaron su estrategia nacional de energía, sacaron adelante el Proyecto de Ley de Concesiones que es importante, lograron también el Proyecto de Interconexión, pero desde el punto de vista de generar las condiciones apropiadas y destrabar proyectos, hubo una deuda pendiente. No fue bueno que hubiera una seguidilla de ministros, tampoco lo

fue que se postergaran decisiones, así es que no puedo hacer un balance positivo del desempeño que tuvo la autoridad en materia eléctrica.

–La actual Presidenta Michelle Bachelet se comprometió a entregar una agenda energética dentro de los primeros 100 primeros días...

–Hay un diagnóstico bastante consensuado de cuál es la situación actual, por lo tanto, no creo que se requiera mucho tiempo para hacer el panorama del país. El ministro, por declaraciones de prensa, estableció alrededor de cinco ejes: un mayor rol del Estado en la planificación energética; ordenamiento territorial; aprovechar los avances tecnológicos de energías renovables; eficiencia energética, y competencias. Echo de menos el punto central que es la urgencia de destrabar los proyectos que están ahora en carpeta, ese es el desafío primero. Luego, que la autoridad genere las condiciones mínimas para la inversión, porque hay disposición de invertir.

–El ministro Máximo Pacheco defiende un rol más activo del Estado en la construcción de una agenda energética que permita al país tener la generación suficiente. ¿Está de acuerdo con ello?

–El Estado tiene un rol regulador y fiscalizador importante en la política energética de país, que se ha basado en la iniciativa privada. Lo que me pregunto, y esa es la duda que me queda

porque no tenemos más información, es ¿qué otro rol se le quiere asignar al Estado? Porque si esto tiene aires de que estamos yendo hacia una planificación de la matriz, me preocuparía.

–¿Por qué?

–Porque el Estado se equivoca tanto o más que los privados, y además socializa las pérdidas. La virtud del sistema es que ha sido capaz de ajustarse eficientemente a las condiciones adversas en el pasado precisamente porque opera sobre la base de lo que se llama la neutralidad tecnológica. Entonces, cuando entras a jugar en un rol planificador de la matriz es más rígido, puede ser muy costoso y finalmente el Estado estaría tomando un rol que va más allá de lo que es conveniente para que pueda funcionar nuestro sistema eléctrico.

–¿Cree que la nueva agenda energética del país pueda construirse con todos los actores?

–Esperaría que efectivamente el ministro Máximo Pacheco escuche todas las partes involucradas, que conozca a profundidad los temas y pueda empezar a tomar decisiones. El diagnóstico está hace

mucho tiempo, ya es hora de tomar acción y a veces también de jugarse capital político para sacar adelante proyectos.

–¿Cree que promover información podría minimizar el costo político?

–Muchas veces la opinión pública está desinformada y se demonizan proyectos sobre la base de información parcial y sesgada que promueven los grupos de interés. Una forma de atenuar esa oposición y de reducir el costo político es tener mejor información y más accesibilidad a ella, tanto de la opinión pública como del mundo político. Hay que trabajar en eso y en la medida que se haga vamos a poder sacar adelante estos proyectos con cierto consenso. Lo que no se puede hacer es claudicar ante la calle, cuando muchas veces ella parte de premisas que son equivocadas.

–Mucho se ha hablado de desideologizar el proyecto HidroAysén. ¿Cuán factible lo ve?

–Chile tiene un gran potencial de generación propia sobre la base de una energía que es renovable, limpia y no dependiente de las fluctuaciones que está en el sur austral del país y que no es sólo

HidroAysén. Son también otros proyectos que, en conjunto con HidroAysén, hoy se estima podrían inyectar al SIC entre 4.000 y 6.000 MW y que son económicamente viables. Hay en eso un potencial bastante importante y que estamos de alguna manera cuestionando si debemos hacer uso de él o no, cuando cualquier país en el mundo aprovecharía sus recursos hídricos. Esto es parecido a tener petróleo y no aprovecharlo.

–¿Cuán importante resulta articular un sistema de aportes locales?

–Trabajar en esta arista es un tema que debiese explorarse y donde también hay que tomar una decisión. Es real que parte de la oposición ciudadana se debe a que las comunidades aledañas, de alguna manera sienten que sólo perciben el costo, a pesar de que existe un beneficio más generalizado, que dice relación con la generación eléctrica a precios competitivos para el país. Por eso, estructurar un sistema de aportes locales iría en beneficio de esas comunidades y existen maneras de formalizar estos aportes sin que encarezcan la generación de energía



y, que a su vez, apunten a las comunidades para reducir de alguna manera esa oposición natural que se da al ver que ellos no reciben los beneficios directos.

–**¿Cómo avanzar, entonces?**

–Tendría que haber una política formal en la cual, por ejemplo, parte de los impuestos queden en la comunidad. También se ha hablado del 1% de la inversión, eventualmente también descontable de impuestos, de manera que no encarezca la

generación, pero que exista una institucionalidad en el sentido de que no sea simplemente entregar la plata al municipio y que haga cualquier cosa, sino que hayan instancias regladas en las cuales las comunidades puedan presentar proyectos, ranquearlos y saber que si se realiza en su comunidad van a percibir beneficios objetivos. Y eso en el mejor de los escenarios podría llevar incluso a que existan comunidades que quieran tener proyectos.

Las otras energías

A fines de este año, se calcula que en la matriz podría existir una capacidad instalada cercana a 1.500 MW en Energías Renovables No Convencionales (ERNC), lo que significa un aporte importante para el país de estas fuentes de generación energética. Y no cabe duda que las ERNC son un desarrollo que viene, pues han logrado reducir sus costos respecto del pasado y, por ende, se han vuelto más competitivas.

–**¿Cuál es la complejidad que hoy enfrenta el desarrollo de las ERNC en Chile?**

–Las que tienen más potencial de desarrollo en Chile, que son la eólica y la solar, en las cuales hay abundantes proyectos aprobados o en proceso de calificación, tienen el problema de la intermitencia. Eso hace que no podamos pensar que nuestros requerimientos de energía puedan descansar masivamente en esas tecnologías. Ahora hay otras tec-

nologías que son ERNC, que no tienen este problema de intermitencia, como las minihidros o la biomasa, pero que son de baja escala.

–**Otra energía que no tendría problemas de intermitencia es la geotermia...**

–Pero tiene otras dificultades. En Chile y en el mundo la geotermia tiene altos costos de exploración, altos riesgos e incluso en países como Filipinas que llevan 30 años desarrollando esta tecnología, no tiene más que 1.600 MW instalados. Además, se trata de proyectos atomizados, generalmente distantes de las líneas de transmisión, entonces requieren de mucha inversión en ellas. Nuevamente, apostar a qué ese va a ser en el futuro al menos en el corto y mediano plazo es demasiado optimista.

–**¿Qué le parece el incipiente desarrollo en el país de la Energía Solar por Concentración (CSP)?**

–En Chile hay un proyecto que cuenta con aportes de Corfo y de organismos internacionales y que de alguna manera va a dar una idea de cuáles son los costos asociados a esa generación que podría tener un futuro muy prometedor, pero todavía está en niveles de costos muy altos. Entonces si sumas intermitencia en algunos casos, baja escala en otros, altos riesgos exploratorios o elevados costos de inversión, me parece que hay que seguir desarrollando las ERNC, pero con mejores mecanismos de fomento. ●

“Hoy con lo que hay, más las centrales que están en construcción, está asegurado el suministro eléctrico a precios razonables de aquí al 2016. Luego, existen otros proyectos en carpeta que entrarían en operación por ahí por el año 2019”, afirma Susana Jiménez.



“Si esto tiene aires de que estamos yendo hacia una planificación de la matriz me preocuparía. Y me preocuparía porque el Estado se equivoca tanto o más que los privados, y además socializa las pérdidas”, dice la economista.
